

3. Población y actividad trashumante

Este apartado se basa en las respuestas obtenidas en las encuestas realizadas a los ganaderos trashumantes que pasan la invernada en los Campos de Calatrava y de Montiel, así como en las entrevistas llevadas a cabo con los veterinarios comarcales de Calzada de Calatrava, Valdepeñas y Villanueva de los Infantes.

3.1. PROCEDENCIA

Los ganaderos trashumantes que invernan en los Campos de Calatrava y de Montiel tienen sus domicilios de origen en las provincias de Jaén, Albacete, Cuenca, Teruel y Toledo. La Figura 8 muestra la distribución provincial de procedencias. Los trashumantes jiennenses se concentran principalmente en la Sierra de Segura, la mayoría de los cuales viven en Santiago de la Espada o en Pontones, y sólo unos pocos residen en Orcera o en Siles, al Norte de la Sierra. Gran parte de los albaceteños proceden de Paterna del Madera (50%), y los restantes de Villaverde de Guadalimar, Molinicos, Bogarra y Mesones, municipios todos ellos de la Sierra de Alcaraz. El 75% de los ganaderos conquenses vienen desde Huélamo, Tragacete o Vega del Codorno, y el 25% restante desde Pozo Rubio y Buenache de la Sierra. Los ganaderos turolenses están afincados por mitades entre Griegos y Guadalaviar. El único lugar de procedencia de los toledanos es Villa de Don Fadrique, donde tienen fijado su domicilio.

Los ganaderos trashumantes provenientes de Cuenca y Teruel son llamados «serranos» por los ganaderos estantes. Los procedentes de Toledo son «manchegos» y los que vienen de Jaén «pontoneros».

3.2. ELECCIÓN DE LA ZONA DE INVERNADA

La razón por la que los ganaderos vienen a esta zona es porque hay buenos pastos y la competencia en los arrendamientos no es tan grande como puede ser en otros invernaderos próximos como el Valle de Alcudia o Los Pedroches. Tal vez por ello los trashumantes opinan que los precios en esta zona no son tan altos como en otras, por lo que económicamente puede resultar más favorable. La elección de la zona de invernada se hizo en el 93 % de los casos por razones de índole económica. El 74% de los ganaderos manifiesta haber retornado a los Campos de Calatrava y de Montiel.

Más de la mitad de los ganaderos entrevistados (el 59%) llevan más de tres años invernando en la misma finca; suelen estar contentos con la calidad de los pastos y con el trato de los propietarios, por lo cual optan por reservarla de un año para otro mediante el pago de un anticipo.

Más de una cuarta parte de los trashumantes (27%) había permanecido un solo año en la misma finca, casi todos ellos en el entorno de La Encomienda de Mudela. Los pastos de esta zona salen a subasta todos los años, haciendo que los ganaderos establezcan fuertes pujas, y que tengan dificultades para estar más de un año en la misma finca.

Las fincas ocupadas por los ganaderos durante varios años suelen estar más cuidadas, ya que ellos mismos realizan incluso mejoras en las instalaciones (viviendas, agua, luz), y no son sobreexplotadas.

Fig. 8. PROCEDENCIA DE LOS GANADEROS TRASHUMANTES

3.3. ASOCIACIÓN ENTRE GANADEROS

Es frecuente que los ganaderos se agrupen para alguna de las distintas actividades ligadas a la trashumancia. El 50% de los trashumantes que acuden a los Campos de Calatrava y de Montiel realiza algún tipo de asociación. En particular, el 57% de los ganaderos que tienen solicitado el traslado en ferrocarril se agrupan de modo que el ganado complete todos los vagones adjudicados por la RENFE.

Existen otros tipos de conciertos, como los que se establecen para el arrendamiento conjunto de fincas grandes para varios rebaños. Sin embargo, el carácter individualista impide habitualmente sacar ventaja de esta circunstancia, tal y como lo demuestra el dato de que el 72% de los trashumantes no comparte el

pastizal de invernada.

En otras ocasiones, los ganaderos trashumantes solicitan ayuda a parientes y amigos, sobre todo en períodos críticos como la paridera, el esquila o el desplazamiento por la vía pecuaria. También son frecuentes las ocasiones en que los hermanos trabajan juntos y comparten las tareas pastoriles.

3.4. MEDIOS HUMANOS Y TECNICOS

Como hemos indicado, la gran mayoría de los ganaderos contaban con la ayuda familiar de hermanos, padres o hijos para las labores que precisan de más mano de obra como es el desplazamiento por la vía pecuaria, la paridera o el esquila. Sin embargo, sólo el 36% de los ganaderos trashumantes emplearon pastores asalariados; el 64% restante aducía varias causas para no emplearlos, entre ellas la dificultad de encontrar personas capacitadas o la imposibilidad de pagar' jornales que resulten rentables.

En los casos en que contrataban un pastor, éste también solía ser propietario de algunas ovejas y cabras; muy raramente el número de empleados era superior a uno.

Para el traslado por la vía pecuaria, el 68% de los trashumantes contaba con algún coche de apoyo, frecuentemente « todoterrenos » o furgonetas en los que cargaban las ovejas recién paridas o preñadas, los corderos muy jóvenes y el resto de enseres, equipaje o personas que no podían ir caminando.

3.5. GANADEROS TRASHUMANTES Y ESTANTES

La edad media de los ganaderos trashumantes y estantes es muy parecida (42,5 y 45,1 años, respectivamente). Sin embargo, la tradición ganadera es bastante mayor entre los primeros (27 años) que entre los segundos (19 años).

Respecto a la distribución por edades, se observa que la población trashumante está más envejecida, ya que el 60% es mayor de 50 años, y solamente el 12,5% es menor de 30.

Ambos porcentajes alcanzan el 47,5% y el 30,4%, respectivamente, de los ganaderos estantes.

Estos últimos no se asocian en los desplazamientos, dado que los recorridos suelen hacerse en el día, por ser cortos, y que el número de cabezas de ganado es inferior.

Sólo el 15% de los ganaderos estantes emplean un pastor asalariado, frente al 36% en el caso de los trashumantes, ya que éstos cuentan con mayores rebaños, tienen largos desplazamientos y encuentran mayor beneficio económico en sus explotaciones.